

La agricultura para el nuevo gobierno

La profunda crisis que está viviendo la agricultura compromete a otras actividades, ninguna es ajena a ella como nos enseña la historia, lo importante que es para el país la agricultura como proveedora de alimentos y la gran demandante en mano de obra más un millón puestos de trabajo en la cadena productiva.

Hay que detenerse en el caso del trigo, cultivo madre, el precio ha caído un 55,7%. Chile consume 2,4 millones de toneladas, donde un 45% proviene del trigo nacional producido principalmente por pequeños y medianos agricultores destinado a la elaboración de pan. Existen aproximadamente 45 mil explotaciones de cultivo de trigo, de las cuales el 87% tiene menos de 50 hectáreas, ocupando el 32% de la superficie de siembra que produce el 22% del trigo nacional.

La caída del precio del trigo no se condice con el valor del pan que ha aumentado en los últimos años un 100%. Siendo Chile el segundo consumidor de pan después de Alemania significa que es un alimento indispensable en la dieta y que debe ser preocupación de las autoridades.



El agua es alimento, el 70% de la huella hídrica a nivel mundial está relacionada con lo que se come. Para producir alimentos se requieren enormes cantidades de agua, para un tomate se necesita 13 litros de agua, 70 litros para una manzana, 900 litros para un kilo de maíz, 720 litros para una botella de vino, 3400 litros para un kilo de arroz, 1000 litros para un kilo de trigo. En el nuevo gobierno ponemos las esperanzas en desarrollar una política agrícola integral y de estrategia nacional".

Que nuestra agricultura haya mantenido un ritmo de crecimiento, si bien no satisface todas las necesidades nacionales, no es comparativamente baja con rendimientos a nivel mundial, habla muy bien de la capacidad y del esfuerzo de nuestros hombres de campo, porque la acción del Estado a la agricultura ha sido escasa y, en muchos aspectos, contraproducentes.

Los sistemas de comercialización han arrebatado a los agricultores una parte desproporcionada del valor de sus producciones y por encima de todo aquello, los precios políticos han desalentado a los agricultores para hacer mayores inversiones y la emigración de la juventud a la ciudad buscando nuevos horizontes quedando la ruralidad con una población envejecida.

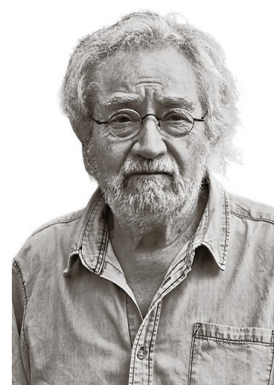
Los países desarrollados sin complejos protegen su agricultura, que en algunos casos llegan al 60 por ciento o más. No lo entiende a manera de protección, sino de seguridad alimentaria. Es el momento que se considere la agricultura como uno de los ejes fundamentales de la economía nacional y preocupación en las políticas públicas, para que nunca más los precios traicioneros terminen con la pequeña y mediana

agricultura.

La importancia del agua y los embalses como solución efectiva de aplacar las sequías que son terremotos con réplicas cada año, es clave. La agricultura de Ñuble con riego permanente permite tener bajo riego 150.000 hectáreas de cultivos. Sería gravitante para la economía nacional y la gran solución a la pequeña y mediana agricultura. Cambiarían el rostro de Ñuble, hoy la primera más pobre, la de mayor ruralidad y la con mayor tasa de desempleo.

El agua es alimento, el 70% de la huella hídrica a nivel mundial está relacionada con lo que se come. Para producir alimentos se requieren enormes cantidades de agua, para un tomate se necesita 13 litros de agua, 70 litros para una manzana, 900 litros para un kilo de maíz, 720 litros para una botella de vino, 3400 litros para un kilo de arroz, 1000 litros para un kilo de trigo.

Chile tiene la agricultura más saneada del mundo, es un importante patrimonio nacional que ha costado décadas lograrlo y que se debe proteger. En el nuevo gobierno ponemos las esperanzas en desarrollar una política agrícola integral y de estrategia nacional.



ALFREDO SCHMIDT VIVANCO
INGENIERO AGRÓNOMO